

30° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "B" (27 de octubre de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua Semanal, día del Señor y día de la Comunidad.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Sed bienvenidos a la celebración festiva de nuestra fe.

Que este encuentro con Jesús en su Palabra nos dé fuerza para que logremos traducir nuestra fe en un estilo de vida coherente con el Evangelio.

Pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos:

- Señor, ten misericordia de nosotros.

Todos: **Porque hemos pecado contra ti.**

- Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos: **Y danos tu salvación.**

Infunde, Señor, tu Espíritu en nuestros corazones, para que abundemos en deseos de obrar el bien y sepamos llevarlos a la práctica, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para conseguir tus promesas, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (I B nuevos) TRIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se

escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar “ALELUYA”).

HOMILÍA *(sentados)*

El Evangelio de hoy nos presenta el último signo de la divinidad de Jesús en la curación del ciego Bartimeo. Jesús pasa por la ciudad de Jericó antes de llegar a Jerusalén para sus últimos días.

El ciego, sentado al borde del camino, grita a Jesús Nazareno: “*Hijo de David, ten compasión de mí*”. Jesús manda llamarlo: *Ánimo, levántate, que te llama*. El ciego “*soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús*”;

El manto es la túnica exterior, que seguramente tenía extendida sobre la tierra para recoger las limosnas, técnica todavía usada en Oriente Medio. La acción del ciego de tirar su ropa sería parecida a la de la gente que abandona sus bienes para seguir a Jesús.

Es el desprendimiento total para sentirse libres y ligeros en el seguimiento. El gesto de soltar el manto nos habla de ese gozo y alegría propios de los seguidores de Jesús, pero, sin duda, nos habla también de la necesidad que tenemos de liberarnos de nuestros mantos protectores, de nuestras seguridades, para fiarnos totalmente de él.

El ciego pide a Jesús: *Maestro, que recobre la vista*. Y Jesús le dijo: *Vete, tu fe te ha salvado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino*. El “*vete*” de Jesús parece que invita a lo contrario. Por eso el ciego, con la vista restaurada, decide seguir a Jesús por el camino, como un discípulo. Parece que, al escoger la vida del discipulado, la percibe como consecuencia lógica de la fe que salva, que lo ha liberado de la oscuridad.

Rumiar este evangelio es darnos cuenta de que sigue siendo muy actual. A muchos cristianos les falta una fe profunda, fruto de un encuentro salvador. Necesitamos la fe y determinación de Bartimeo. El ciego viene a ser, también para los cristianos de hoy, el modelo del creyente y discípulo que ante nada retrocede y que sigue a Jesús en su camino hacia Jerusalén, es decir, hacia la cruz. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Ahora vamos a poner en las manos amorosas de Dios nuestras peticiones, sabiendo que Él siempre atiende a los que le piden con fe, diciendo:*

Padre, escúchanos

1.- Para que todos en la Iglesia sepamos reconocer nuestras cegueras y *soltando el manto* demos el salto para pedir la fe. **Oremos.**

2.- Por los ciegos, los sordos, los inválidos y todas las personas que sufren cualquier tipo de discapacidad: para que en todo el mundo se reconozcan sus derechos y se les ayude a llevar una vida lo más integrada posible. **Oremos.**

3.- Para que el Señor aumente la fe en todos sus seguidores: una fe que confía plenamente en Dios y se esfuerza por vivir su Palabra. **Oremos.**

4.- Para que experimentemos que Jesús está pasando constantemente por medio de nuestras vidas y escuchemos su llamada que nos invita a seguirle y seamos capaces de dar el salto hacia Él. **Oremos.**

Padre bueno, escucha nuestras súplicas y concédenos lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado. Digamos con fe y esperanza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

3.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre santo, porque nos enviaste a tu Hijo Jesús para abrir nuestros ojos a tu presencia y a tu amor.

- Te bendecimos, por el don de la fe, que ilumina y alerta nuestra conciencia, que nos colma de energía y nos llena de ilusión.

- Te bendecimos, Padre, porque podemos ver: podemos contemplar nuestro interior y el exterior hermoso de la naturaleza.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Ilumina nuestros ojos para que sean un símbolo de tu mirada. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.